

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

- [1] Diccionario Moderno Católico, Pagina 513
- [2] CCC, Glosario; pagina 900
- [3] Ordinario de la Misa
- [4] San Camilo de Lelis
- [5] Humani Generis 36
- [6] CCC 365
- [7] www.newadvent.com
- [8] www.newadvent.com

**SIGN UP free for  
Link to Liturgy**



# ¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Juan 6:37-40 - pg. 1  
¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3  
¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

## Lectura del Evangelio – Juan 6:37-40 Misal Romano Diario

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes: “Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a mí, y yo no rechazaré al que venga a mí, porque yo he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y la voluntad del que me ha enviado es que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. Sí, ésta es la decisión de mi Padre: toda persona que al contemplar al Hijo crea en él, tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

## Lectura Espiritual – Oficio de Lecturas

*De Santa Teresita de Lisieux*

¡Ya que Dios en realidad no quiere Purgatorio, no lo quiere para mí tampoco! ¡Pero también tengo que no quererlo! Nadie se expondría a sí mismo a los peligros del Purgatorio al vivir una vida mediocre y - como es el caso a menudo hoy en día - una vida pecaminosa. Si sólo pensaran en los intensos sufrimientos del Purgatorio. En este sentido, los místicos dicen unánimemente que ¡el menor sufrimiento en el Purgatorio es mucho mayor que el mayor sufrimiento aquí en la tierra! La razón de esto es que una vez en el Purgatorio, uno no pasa por el tiempo de la misericordia de Dios, sino de la justicia de Dios. Aquí, la palabra del Señor se aplica: “Yo te aseguro que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último centavo.” (Lucas 12:59) Los muchos que descuidadamente dicen. “Probablemente voy a pasar algún tiempo allí,” están gravemente equivocados. Nadie simplemente pasa algún tiempo allí, uno tiene que sufrir allí como uno nunca ha sufrido ni pudo haber sufrido, mientras estuvo sobre la tierra. A menudo se sufre aún un largo tiempo allí también. Si las pobres Almas del Purgatorio hubieran sabido en la tierra lo que les esperaba en la eternidad, el Purgatorio habría permanecido vacío.

## **Almas: Nuestro mayor valor - Lección y Discusión**

**¿Qué es el alma?** El Catecismo de la Iglesia Católica declara maravillosamente que el alma es el aspecto más íntimo del hombre; el cual es del mayor valor en él. Continúa diciendo que nuestra alma es la imagen de Dios dentro de nosotros. Nuestra alma es inmortal y vive para siempre. Nuestra alma es individualmente nuestra y es creada de manera única por Dios.

**¿Hace algo nuestra alma?** Sin nuestra alma, dejaríamos de existir! De acuerdo con el Diccionario Católica Moderno, nuestra alma anima nuestros cuerpos.[1] El cuerpo no puede vivir sin el alma, pero el alma si puede vivir sin el cuerpo. Nuestra alma es también el sujeto de la conciencia de sí y de la libertad humana.

**¿Qué hace nuestra alma?** “El alma es el sujeto de la conciencia de sí y de la libertad humana.”[2] Es nuestra alma la que nos permite pensar y actuar. Tenemos razón y libre albedrío, dos de los más grandes regalos dados a nosotros, por Dios y ambos son la actividad de nuestra alma. En el Acto Penitencial de la Misa decimos: “Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.”[3] Pecamos en nuestros pensamientos y nuestras acciones (lo que decimos y no decimos, lo que hacemos y dejamos de hacer). Nuestra alma debe esforzarse por “pensar bien, hablar bien, hacer bien.”[4]

**¿Cuándo obtenemos nuestra alma?** Nuestra alma es creada de la nada. El Papa Pío XII declaró “nuestra alma es creada inmediatamente por Dios” [5] en el momento de la creación, que es en el momento de la concepción. Nuestra alma se une con nuestro cuerpo hasta la muerte. El cuerpo y el alma son como un cono de helado torcido de vainilla y chocolate, son únicos, pero también integrados. En un cono torcido vemos cada parte individual, tanto de vainilla como de chocolate, pero también vemos el cono entero en sí.

**¿Dónde está nuestra alma en nuestro cuerpo?** El alma no es como un hígado, un riñón o un corazón. Dios infunde nuestra alma en el cuerpo en el momento de la concepción. Nuestro cuerpo y alma forman en conjunto una naturaleza humana única.[6] No podremos ver nuestra alma en un escaneo de rayos X o TAC, pero cada persona tiene un alma. Puesto que el alma es infundida en el cuerpo, no debemos odiar nuestra vida corporal. Nuestro cuerpo es bueno porque Dios lo creó, y serán levantados, ambos cuerpo y alma, en el último día.

**¿Qué sucede con nuestra alma cuando morimos?** Cuando morimos, nuestra alma sale de nuestro cuerpo físico y es sometida inmediatamente a juicio, a veces llamado “juicio particular”, por Dios.[7] En 1439, el Papa Eugenio IV declaró que las almas en estado de gracia al morir, pero con necesidad de purificación, van al Purgatorio [8] Las almas que son perfectamente puras se les permitirá ver la visión

beatífica en el cielo. Las almas que mueren en estado de pecado mortal son castigadas con el castigo eterno del infierno. La meta del Alma es el cielo. En el Ángelus oramos, “que lleguemos (cuerpo y alma), por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección.” Hay cuatro últimas cosas; son la muerte, el juicio, el cielo y el infierno. La muerte es la separación del cuerpo del alma. Todas las almas serán juzgadas y luego o bien pasarán la eternidad en el cielo o en el infierno. Si el cielo es la sentencia, cualquier alma impura debe ser purgada de impurezas primero, este es el purgatorio.